

CONSTANZA SCHÖNHAUT (FRENTE AMPLIO):

"ESPERO QUE EN ESTE SEGUNDO TIEMPO terminemos de cumplir los compromisos que asumimos"

"Siempre se puede hacer más", dice la abogada respecto de las expectativas que tenían los movimientos sociales en este gobierno. La también candidata del oficialismo a la alcaldía de Las Condes afirma que representa "a ese mundo que cree en la diversidad de la comuna" y quiere llevar al municipio "al futuro". | C. AGURTO y N. CABELLO

Fue una semana intensa para el Frente Amplio (FA). Se oficializó la unificación del partido con la fusión de Revolución Democrática y Convergencia Social, la directiva provisoria llamó a elecciones y, luego de varias discusiones internas, se inscribió una lista de consenso encabezada por Constanza Martínez para la elección de la nueva directiva.

No fue fácil, pero Constanza Schönhaut —exmilitante de Convergencia Social, ex-concejal y quien ha participado de todo el proceso— desdramatiza. A su juicio, es "nada muy distinto a lo que pasa en otras organizaciones políticas".

Aquí, la abogada fundadora del Frente Amplio y candidata del oficialismo por la alcaldía de Las Condes reflexiona sobre el futuro del partido y sus desafíos personales para la elección de octubre.

—¿Por qué era importante la unificación del Frente Amplio?

—Siempre hemos estado en un proceso de construcción de esto que denominamos una izquierda convergente. En ese proceso, lo que hemos mirado como objetivos son ampliarlos, llegar a más gente, ser capaces de construir un Frente Amplio que se parezca cada vez más al pueblo de Chile; y, por otro lado, algo que hemos entendido en el camino es que no basta con sumar, sino que hay que multiplicar las fuerzas para poner la mejor versión de nuestras convicciones al servicio de la construcción del camino que Chile necesita hacia un futuro próspero.

—¿Cuánto influyeron la disolución de Comunes y el caso Convenios en RD en la decisión de unificar el partido?

—Esos escenarios ocurrieron paralelo a la decisión política de la unificación y no creo que hayan sido parte de la decisión. La discusión sobre la unidad siempre ha estado presente.

—El documento "Horizonte Frente Amplio", que usted coordinó, dice que un objetivo del FA es llegar a comunas periféricas y aisladas, a sectores rurales, a jóvenes de sectores populares. ¿No lo han logrado?

—El FA tiene una vida de seis años y ha sido un proceso del que estoy muy orgullosa, porque hemos ido construyendo base social, militante, al tiempo de construir programas, acuerdos políticos, juntar firmas para constituir partidos y disputar elecciones en todos los niveles. Por supuesto que el FA, en su proceso permanente de revisión y actualización, tiene que seguir planteando ese objetivo hacia adelante. Si queremos ser un proyecto de mayorías, tenemos que ampliar los sectores a los que llegamos. No solo crecer numéricamente, sino crecer en heterogeneidad. El FA tiene que ser un partido que sea reflejo de la diversidad de Chile.

—¿Hoy es un partido poco diverso?

—No, no creo que sea poco diverso. Creo que puede ser más diverso.

—¿Fracasó, como dijo el diputado Gonzalo Winter, el proyecto inicial del Frente



Constanza Schönhaut es abogada y militaba en Convergencia Social antes de la unificación del FA.

"El Frente Amplio tiene que ser un partido que sea reflejo de la diversidad de Chile".

"Quedan pendientes deseos de la ciudadanía, demandas y problemas a los que tenemos que dar solución urgente".

"Las Condes es una comuna estancada. Con los recursos que tiene, podría ser mucho más".

Amplio de ser una herramienta de los movimientos sociales?

—La reflexión es más compleja. El FA surge de los movimientos sociales (...). Interrumpe en la política y ahí pasa a otro espacio. Y un desafío que siempre nos hemos planteado y que está en nuestras bases es politizar lo social y socializar lo político. Eso requiere este vínculo virtuoso entre el partido y los movimientos sociales, porque creemos que esa es la forma en que se democratiza la política. "Los partidos tienen que resguardar la autonomía de los movimientos sociales, lo que no significa no ser parte de ellos y no promover su fortalecimiento".

—¿Y qué pasa con los movimientos u organizaciones que han manifestado su disconformidad con el Gobierno?

—El Gobierno tiene una línea y una vocación por su vinculación con las organizaciones sociales y promover su fortalecimiento, pero siempre se puede hacer más (...).

—¿Pero comparte esas críticas, de que ha fallado avanzar en esos compromisos?

—Es que el Gobierno no ha terminado. Yo creo que se puede hacer más y espero que en este segundo tiempo terminemos de cumplir los compromisos que asumimos.

"NO FUE UN ESTALLIDO DELICTUAL"

—¿Cuánto afectó a los objetivos del FA el rechazo de la propuesta de la Convención?

—Tuvimos dos procesos constituyentes que no llegaron a puerto y que representa-

ban ideas distintas. Lo que queda de ahí es, primero, una falla transversal de la política para llegar a una propuesta que hiciera sentido a la ciudadanía y, sobre todo, quedan pendientes deseos de la ciudadanía, demandas y problemas a los que tenemos que dar solución urgente y que son debates que están abiertos (...).

—¿No cambió el rechazo del 4-S los objetivos políticos del Frente Amplio?

—Es que yo lo enmarcaría en algo más grande. Intentar analizar el 4-S como una foto de los últimos cinco años se queda corto. No hay ninguna fuerza política que tenga una comprensión a cabalidad de lo que ha ocurrido en los últimos cinco años en Chile. (...) Lo que está haciendo el FA es tratar de entender qué pasó y desde ahí actualizar su proyecto político en los tiempos, contenidos y formas para llegar a este Estado social que es al que aspiramos en el mediano plazo.

—¿Cuál es su reflexión de lo que pasó?

—Estoy en una permanente reflexión al respecto. (...) El estallido es una manifestación social, y eso es importante reivindicar, no fue un estallido delictual. Hubo gente que salió con pancartas que tenían, sobre todo, expresiones de vivencias propias de injusticias, abusos, frustraciones; y lo que intentó hacer la política fue interpretar esas vivencias para ver cuál era la mejor salida (...). No fue suficiente, pero el malestar social que se expresó ahí hoy sigue vigente.

—¿Cuál es la disputa ideológica que tiene que dar el Frente Amplio?

—En el contexto de crisis global que también Chile viene arrastrando, lo que está en discusión es cuál es la mejor salida para la crisis. Hay una que ha aparecido a propósito de la ultraderecha, que es con soluciones autoritarias, que vienen a retroceder en derechos o en libertades, y está nuestro desafío

de construir una salida con más democracia, que signifique avanzar en más derechos y no retroceder. Eso es lo que está en disputa.

—¿Y en qué lugar queda la gestión de la que hablan los alcaldes del FA?

—Es una falsa dicotomía. El valor de los gobiernos locales es que son la puerta de entrada de la ciudadanía al Estado, tienen la posibilidad de dar respuestas en lo inmediato. Esa relación cotidiana es la que te permite mirar con mayor claridad el ideario y la práctica política. La solución que uno busca para determinado problema no está exenta de la visión política que tiene ese alcalde.

—¿Son errados los dichos del diputado Diego Ibáñez de que "nuestras ideas son las más nobles de la humanidad" o que "gobernamos mejor", o los de Giorgio Jackson cuando habló de una "escala de valores distinta"? Fueron frases criticadas...

—Más allá de los dichos puntuales, la vocación que hoy tiene el FA es poner este trabajo de construcción política que hemos hecho, del que nos sentimos orgullosos, a disposición de Chile. Tenemos convicciones, creemos en ellas, pero no se trata de convencernos a nosotros mismos, sino de convencer a Chile y de otorgar respuestas y horizontes que le hagan sentido a la ciudadanía (...).

—¿Ha habido autocrítica respecto de los duros que fueron con la ex-Concertación?

—Lo que planteó el FA desde el principio fueron diferencias políticas. Desde el Congreso defendimos ideas, nos opositamos a otras, pero también construimos acuerdos. Es parte de la discusión política. Más que una autocrítica, creo que (hay que) poner el foco en que este proceso de construcción de la alianza de gobierno nos ha permitido a todas las fuerzas reconocer mejor las trayectorias de las otras. Creo que eso es valioso.

"LO IMPROBABLE NO ES IMPOSIBLE"

—Es candidata a la alcaldía de Las Condes, ¿cuál es su diagnóstico de la comuna?

—Lo primero es que en Las Condes no somos todos iguales. Existe esta caricatura de una comuna que no tiene problemas porque solo vive gente con muchos recursos, y eso no es así. Hay mujeres que cuidan solas, hay adultos mayores que viven en precariedad y en soledad, hay jóvenes que viven con problemas de salud mental, hay sectores más populares, de clase media. Vale la pena construir con todos esos sectores y visibilizarlo a través del trabajo político que se haga en la comuna.

—Después de 32 años de estar gestionada por el mismo sector político y más allá de lo que uno pueda destacar de determinadas gestiones, hoy Las Condes es una comuna estancada. Con los recursos que tiene, podría ser mucho más.

—Es una comuna que tradicionalmente elige a alcaldes de derecha...

—Sí, pero no hay comuna en Chile que le pertenezca a un partido, le pertenece a su gente. Nosotros vamos a representar a ese mundo que cree en la diversidad de la comuna, que quiere visibilizarla y que quiere que deje de estar estancada y de buscar soluciones mirando al pasado, sino que tenga un reimpulso y que pueda construirse como una comuna del futuro. Los recursos que tiene Las Condes son inmensos, hoy están malgastados muchos de ellos. Esa es la apuesta: Las Condes puede más y la vamos a llevar hacia el futuro.

—¿Cree que le puede arrebatar la comuna a la derecha?

—Hay un dicho: lo improbable no es imposible. Con esa tesis trabajamos.

—¿Cuál es la mejor carta presidencial del Frente Amplio?

—Es un debate que tiene que dar la militancia y que no hemos abierto; por tanto, yo prefiero esperar.

—¿Qué le parece que Michelle Bachelet esté creciendo en las encuestas?

—Me parece muy bien que crezcan todas las figuras del progresismo. Creo que lo mejor es tener más alternativas que menos.

"GOBERNAR SIEMPRE ES DIFÍCIL"

—¿Ser gobierno fue más difícil de lo que esperaba?

—El proceso del FA ha sido muy vertiginoso, tenemos seis años de vida. Gobernar siempre es difícil, porque te tocan momentos políticos distintos. Si uno mira para atrás los conflictos, las dificultades que tuvo Sebastián Piñera o la presidenta Bachelet, les preguntáramos lo mismo.

—Como FA, hemos tenido que hacer un proceso muy rápido (...), pasar de un proyecto que denunciaba los problemas y proponía ideas a ser uno que tiene las riendas del país y que tiene que resolverlos. Ha sido un proceso muy acelerado, pero creo que lo hemos tomado con la responsabilidad que requería, y vamos avanzando en la dirección correcta".

—¿Presiona el PC al Presidente? Mostraron su descontento por la Cumbre para la Paz en Ucrania o con el alza de la luz...

—Todos los partidos pueden plantear sus posiciones. El Presidente tiene claro cuál es la línea correcta a seguir.

—¿Es el PC el partido que genera más incomodidades al Gobierno?

—Todos los partidos tienen sus particularidades. No acusaría a uno más que a otro. ■